

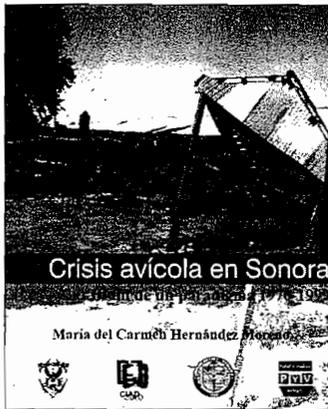
## CRISIS AVÍCOLA EN SONORA: EL FIN DE UN PARADIGMA 1970-1999



JESÚS CAMARGO L.



Departamento de Producción Agrícola y Animal, Universidad Autónoma Metropolitana  
jesus\_camargo@hotmail.com



Hernández Moreno Ma. del Carmen.2001.  
*Crisis avícola en Sonora el fin de un paradigma 1970-1999.*  
Universidad Autónoma de Sinaloa, Centro de Alimentación  
y Desarrollo A.C., Universidad Autónoma de Sonora,  
Plaza y Valdez, México 356 p.

95

Durante casi tres décadas la avicultura sonorense tuvo viabilidad alcanzando su mayor éxito en los setenta, no obstante estar a más de dos kilómetros alejada de su centro de consumo. Los titanes del desierto se hicieron de alianzas políticas para articular un proyecto empresarial, que primero les permitió nacer y crear esta actividad y luego quedarse con un mercado que llegaron a dominar al tener el 50% del abasto de huevo del mercado metropolitano. Incursionaron en la exportación hasta ser detenidos por la competencia americana acusados de *dummping* y sólo hasta hace 15 años fueron doblegados por los costos que los dejaron fuera de la competitividad nacional. La historia de este éxito empresarial y sus factores de política agropecuaria son relatados en este texto.

La ubicación de los modelos de desarrollo basado en la intervención del estado y las políticas de autosuficiencia alimentaria, son el marco donde se da la primera etapa de nacimiento y auge de la avicultura sonorense, pero luego con las crisis de 1982 y el debacle de la economía, cambian los modelos de apoyo y subsidio, y se abre la economía a las exportaciones incrementándose la competencia

interna y externa. Así pues, la avicultura sufre una caída que lentamente rompe no solo las cadenas productivas sino también las asociaciones sociales y con ello debilita las fuerzas políticas que tenían. La integración de estos factores y sus consecuencias son en lo que se basa la autora, usando lo mismo entrevistas que estadísticas para mostrarnos un cuadro detallado e histórico, político y sociológico sobre esta situación económica.

En los cincuenta, Sonora inició la industrialización de la avicultura y veinte años después estaba a la vanguardia en la productividad de la rama. La clave eran las transferencias de recursos para transformar el noroeste en el nuevo granero del país junto con la Campaña Nacional de Recuperación Avícola de 1954. Con esas políticas se crearon las condiciones para hacer atractiva la inversión empresarial en esta rama. El grupo de empresarios estuvo ligado al poder presidencial de comienzos de la revolución y cuando pudieron empujaron recursos hacia su estado. Aun cuando perdieron la presidencia mantuvieron posiciones de negociación privilegiada hasta que el mercado los desplazara definitivamente. La regulación del mercado del maíz y del trigo para

destinarlos al consumo humano llevó a estimular la producción del sorgo y otras oleaginosas para fabricar pastas para aves a bajos precios.

En los primeros capítulos la autora, analiza los fundamentos y los factores que basados en la intervención del estado, crearon las condiciones para establecer la industria avícola en la región. Los empresarios aparecen en su relación como clientes del poder político, cuya fuerza de negociación permite obtener canonjías que llevan al desplazamiento de grupos tradicionales por innovadores. Para el estado los empresarios son dobles agentes. Por una parte le permiten implementar programas de desarrollo económico regional y por la otra son clientes del sistema político porque no sólo votan sino promueven el sistema.

Luego se examina el mercado avícola partiendo de un contexto mundial para ubicar el funcionamiento nacional. La carne de pollo atraviesa en el período por una trayectoria ascendente, porque es baja en colesterol, en precio y en complicaciones culinarias. En otras palabras, es barata, fácil y accesible para los hogares de casi todo el mundo. A continuación la autora examina a grosso modo la oferta y la demanda, destaca algunas tendencias como la concentración de los negocios en unos cuantos grupos que emergen luego de las crisis de sobreproducción donde los bajos precios conducen a la quiebra a los pequeños y medianos productores. El mercado es el contexto donde se ubicara el funcionamiento de los empresarios sonorenses.

En la segunda parte, estudia la trayectoria de la industria avícola en Sonora. La creación de una infraestructura de riego y la política de la revolución verde para impulsar una agricultura empresarial que dejó al trigo como un grano exitoso en el mercado nacional y que se combinó con la campaña de repoblamiento avícola de 1954. Las aves habían sido diezmadadas por continuos problemas de enfermedades en la región de Veracruz por sus condiciones tropicales y húmedas. Lo que contribuía al desabasto y a las importaciones de huevo que en 1951 y 1954 eran de 5 a 16 toneladas. Como la revolución verde trajo una saturación del trigo en los mercados nacionales, y el gobierno quería frenar esto, decidió apoyar la diversificación y la avicultura fue de interés para los grupos empresariales, la CONASUPO y los consumidores urbanos. A medida que los negocios eran exitosos los interesados

aumentaron y se hacía necesario controlar su participación, así nacieron las asociaciones que permitieron agrupar a los pequeños negocios y sobrevivir ante la competencia de los grandes productores.

En los cincuenta, los empresarios vieron que el huevo era un buen negocio porque todo lo que se producía se vendía, había abundancia de granos y alimentos, los créditos y apoyos oficiales estaban disponibles, los pollos se vendían a bajos precios, así que con un mercado protegido y una demanda en crecimiento sostenido, no podía haber riesgos sino sólo ganancias seguras. De 1970 a 1984 la avicultura de Sonora entra en su fase más exitosa, ya para 1978 el estado con 10 millones de aves tiene el 23.25% de la producción nacional de huevo. Aunque sólo doce grupos tenían el 56.2% de la riqueza producida y una multitud de negocios en la zona.

El sector agropecuario tradicional muestra signos de agotamiento mientras las actividades intensivas como la avicultura están en su apogeo. A nivel mundial hay un proceso de integración sistemática que favorece el impacto tecnológico y eleva la productividad. Esto provoca la expansión de la actividad en Jalisco y Puebla, estados con mayor cercanía a los centros metropolitanos de consumo y a las zonas productoras del insumo principal: el sorgo, lo que les da ciertas ventajas comparativas. La organización, la tecnología y la capacidad negociadora permitieron a los sonorenses no sólo sobrevivir, sino sobresalir. Sin embargo, la crisis por sobreproducción conducían a la quiebra y a la recomposición del sector, donde únicamente los grandes grupos y las asociaciones eficaces sobrevivían. El mercado seleccionaba aún a los sonorenses, pero no era libre, estaba regulado por la política de abasto popular.

Para 1975 se empezó a dejar el precio del huevo al libre juego de la oferta y la demanda pero también se subsidió más el precio de los insumos: desde la luz, hasta el sorgo. En 1981 el estado intenta aún regular el mercado mediante un plan nacional avícola que garantizando la autosuficiencia, equilibre la oferta con la demanda, pero casi ninguna propuesta se pudo implementar por lo que la polarización del sector continuó. La Unión Nacional de Avicultores resultó favorecida por estas crisis ya que se constituyó en un mecanismo de negociación política que buscaba imponer cuotas para impedir la sobreproducción de huevo y carne. Pero esto chocaba con los intereses de las incubadoras que vendían los

pollos de acuerdo a la demanda y la regulación les cerraría ciertas puertas. Las cuotas no fueron autorizadas, salvo en el caso de las incubaciones pero aún de éstas sólo el 10% quedaron en manos de la Unión. Por otra parte, los conflictos con otros gremios por el control político mermaron mucho su influencia y los cambios en las políticas de abasto de Conasupo dejaron escasas ganancias para los avicultores del noroeste.

En este texto, se examina el impacto que ha tenido la transición del paradigma económico en el caso de la avicultura sonoreNSE. Para ello se utiliza el análisis de la economía política junto con los métodos de la antropología; la construcción de nuevos conceptos para entender la realidad rural como el de competitividad regional donde se mezclan las fuerzas económicas, la localización geográfica con la influencia política, la distancia a los mercados con la cercanía al poder y la capacidad técnica con la eficacia administrativa. La avicultura sonoreNSE es fomentada desde una política de subsidios que les permite acumular tecnologías, créditos, recursos diversos y sobretodo organización y poder para seguir negociando aún varios años cuando ya la influencia política central se había perdido. Aunque cabe aclarar que la avicultura sonoreNSE nació antes que las políticas de subsidios directos, sí aprovechó otra política, la de apoyos al riego, la revolución verde, y sobretodo de negociaciones en favor de la región noroeste.

Cualquier evaluación de proyectos hubiera dicho que la peor zona para producir huevo estaba en el noroeste por la distancia a los mercados de insumos y de consumo. La localización óptima se hallaría entre el estado de México, Morelos, Hidalgo o Puebla como ha venido ocurriendo en la última década. Pero las condiciones políticas y empresariales dejaron, inicialmente, prosperar un sector avícola en la zona menos imaginable posible. Las historias gerenciales locales empujaron la política de subsidio a su favor pero luego la política de apertura y libre mercado arrojó, las historias personales al olvido nacional. Pero si bien los avicultores resisten el cambio político, no logran vencer el cambio de política económica que implicó el movimiento

neoliberal y que los deja fuera de las ventajas comparativas en mengua de su competitividad regional. La autora parte de un examen de las condiciones históricas generales, para pasar a las particulares y de esta manera ubicar la política nacional y su impacto, en la formación de las estrategias empresariales regionales, que por una parte son repuestas al contexto nacional y por otra son creaciones y adaptaciones regionales para aprovechar los recursos y las oportunidades existentes. Los aportes básicos del trabajo son el enfoque teórico amplio que le permite combinar disciplinas y conceptos diversos, datos puntuales de la situación regional comparada con estadísticas nacionales y mundiales. Es un trabajo pionero en cuanto al sector empresarial avícola: uno de los más exitosos y organizados dentro de un panorama rural caótico y sombrío. La autora nos narra una historia que es al mismo tiempo un éxito y un fracaso. Ambos momentos están ligados a estilos de desarrollo nacional diferentes. La teoría marxista y la neoclásica son convocadas para definirla como el movimiento de capitales dentro y fuera de las ramas y regiones productivas para lograr una valoración mayor de sus productos y apoderarse de mejores tajadas del pastel, en detrimento del sector social.

La lucha por los subsidios es la pieza clave de esta competencia y cuando se perdieron se acabaron las ventajas y aparecen los costos de producción y distribución para terminar con el grupo exitoso que había sostenido la producción de un producto tan alejado de la demanda. Lo que cerraba esta distancia entre la oferta y la demanda era el estado con sus políticas de apoyo y subsidio pero cuando esto cesó, entonces la distancia se tradujo en costo que fue imposible superar. La orientación al mercado interno y el fracaso de las primeras exportaciones se convirtieron en candados que impidieron la expansión al exterior cuando los productores fueron desplazados del centro del país. En medio de las crisis los grandes productores usaron bajo contrato a las pequeñas granjas logrando sobrevivir ambos pero los sonorenses se hallaban en un punto intermedio por lo que quedaron fuera de estos esquemas y del mercado.